

LA INSTITUCIÓN DE LA DEMOCRACIA



Entrevista a Rafael Roncagliolo

■ Por Luis Peirano Falconi

Doctor en Humanidades por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Magister en Communication Arts por la Universidad de Wisconsin, Madison. Sociólogo, especialista en temas de comunicación y cultura, y director de teatro.

Actualmente es profesor principal y Decano de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP. Es coordinador de las Maestrías en Comunicaciones y Comunicación en Salud en la misma universidad. Miembro del Tribunal de Ética del Consejo de la Prensa Peruana y Presidente del mismo entre los años 2006 y 2007.

Miembro de la Comisión Nacional de Cultura y de la Comisión Técnica Consultiva de la UNESCO. Investigador y promotor de publicaciones y producciones culturales. Ha sido presidente de Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, y además ha dirigido diversas producciones teatrales.

■ Por Hugo Aguirre Castañeda

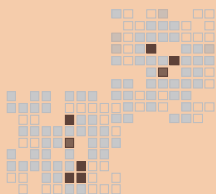
Coordinador de la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Magister en Comunicación Pública por la Universidad de Puerto Rico. Actualmente participa del Diploma en Comunicación Corporativa, Universidad de Piura, Perú.

Coordinador Académico de la Maestría en Comunicación en Salud. Profesor asociado de pregrado y posgrado de la Facultad de CC.AA. de la Comunicación y de la Maestría en Comunicaciones de la PUCP. Docente de los Diplomados de Análisis y Resolución de Conflictos del CARC-PUCP y de Gestión de la Calidad del Instituto para la Calidad PUCP desde el año 2004. Ha sido docente de las Universidades de Lima y Mayor de San Marcos.

Consultor para asuntos de comunicación en UNICEF, Asociación Multidisciplinaria de Docencia y Estudios en Población (AMIDEP), la Academia para el Desarrollo Educativo (AED), entre otros.

■ Rafael Roncagliolo Orbegoso

Sociólogo y periodista peruano autor de diversas publicaciones. Profesor de postgrado en las universidades de Lima, Católica y Nacional Mayor de San Marcos. Ha sido Consultor para el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entre otros organismos internacionales.



Cuando se creó la Facultad de CCSS yo me pasé por una razón patriótica: pensaba que las ciencias sociales eran más útiles para hacer cosas por la transformación del país; esa era mi motivación.

En qué momento aparece el tema de la comunicación en la trayectoria profesional de Rafael Roncagliolo

Originalmente yo estudiaba Literatura y Psicología para empezar por el principio. Cuando se creó la Facultad de CCSS yo me pasé por una razón patriótica: pensaba que las ciencias sociales eran más útiles para hacer cosas por la transformación del país; esa era mi motivación. Terminé esos estudios de sociología con la especialidad de ciencias políticas en la primera promoción y empecé a trabajar en Desco con Eduardo Ballón, Carmen Lora, Gustavo Riofrío y con Leila Bartet los temas de educación y Rodrigo Montoya, Guillermo Molina y Luis Peirano. Hicimos algunas cosas críticas en materia de educación, un libro de crítica de los textos escolares, y otra cosa que se llamó “Detrás del mito de la educación peruana” con Guillermo Molina y Rodrigo Montoya. Cuando llegó Luis Peirano pasamos al tema de los medios de comunicación como un elemento tanto o más importante que la escuela por sus resultados educativos. Entonces

publicamos un libro muy crítico de la publicidad que se llamó “La publicidad porque me gusta pues” allí es donde se da mi primer contacto con las comunicaciones.

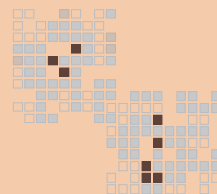
Pero por esos años, estamos hablando de la primera mitad de la década de los setenta, yo también empecé a hacer periodismo. Escribí artículos en la prensa escrita, tuve un programa de televisión, de manera que empieza una relación con las comunicaciones más profesional que académica, más de trabajar y hacer comunicaciones que de estudiarla.

Es interesante, justamente es el momento histórico en el que hay una visión crítica de la comunicación masiva...

Bueno estamos hablando del momento en el que nace la investigación crítica en comunicaciones en América Latina, estamos hablando de cuando Pasquali publica su trabajo sobre cultura y comunicación de masas. Y luego él mismo se involucra también en el proyecto Rateve que es un proyecto de transformación de la televisión

venezolana bajo el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez; estamos hablando de la época en que Armand Mattelart, que había ido a enseñar demografía en Chile (nosotros hemos estudiado demografía con el libro de Mattelart), raíz de los acontecimientos de la reforma de la Universidad Católica de Chile y de la huelga, de los estudiantes que ponen en el frontis de la universidad una letrero inmenso que dice: “Chileno, El Mercurio miente”, raíz de estos acontecimientos Mattelart hace un giro y se pone a trabajar comunicaciones y lo primero que produce es un cuaderno del Cerem (Centro de Estudios de la Realidad Nacional) sobre comunicación de masas y de allí Mattelart deja la demografía y se dedica a las comunicaciones.

Viene la reforma agraria en Chile y publica más o menos en ese contexto con Ariel Dorfman el libro “Para leer el Pato Donald”. Todavía con Mabel Piccini y es también el tiempo en el que Eliseo Verón que suele ser olvidado injustamente, hace en Buenos Aires el primer seminario sobre Lenguaje y comunicación



No yo diría que es más bien el encuentro con la Escuela de Frankfurt. Es la recuperación de ella. Schmucler recupera a Benjamin y el gran tema de las industrias culturales.

de masas y publica el libro que se llama así también, que yo creo que es el primer texto crítico sobre comunicaciones en América Latina.

Estamos hablando también de la época en que Paulo Freire empieza a hacer su alfabetización concientizadora que luego se iba a aplicar no sólo a la educación sino también a las comunicaciones

Y por último, estamos hablando de la época en que Luis Ramiro Beltrán que acababa de regresar de estudiar, de convertirse en el primer latinoamericano en obtener un especialista en comunicaciones en Michigan, vino a América Latina a trabajar con el IDRC, centro canadiense. Y empieza a descubrir las limitaciones de lo que había aprendido en Michigan. Efectivamente este es el tiempo cuando nace la Escuela Crítica Latinoamericana.

El trabaja entonces con Elizabeth Fox y publican un libro sobre el tema.

Es también el año 72 cuando Mattelart y Schmucler crean la revista Comunicación y Cultura. Estamos hablando de esa época. Nosotros somos un poquito posteriores... (risas)

El ser un poco posteriores involucra una revisión teórica de los antecedentes de la mass communication research....

Bueno ese es el punto de partida, si tu lees el artículo de Mattelart que es fundacional en ese sentido... ese es el punto de partida.

Ese punto de partida en realidad es una conciliación con la Escuela de Frankfurt, con el postmarxismo, con el estructuralismo.

No yo diría que es más bien el encuentro con la Escuela de Frankfurt. Es la recuperación de ella. Schmucler recupera a Benjamin y el gran tema de las industrias culturales. Porque además todo esto se va a explorar inmediatamente en una esfera académica internacional que es primero la Asociación Mundial de Investigación en Comunicación de Masas y después los debates en Unesco.

Yo me acuerdo que por esa época iba por primera vez a un congreso de estos en Varsovia y allí se crea esta estratégica institución que agrupaba a académicos de oriente y occidente...

Es muy curioso porque la mayor parte de agrupaciones, con la llegada de la Guerra Fría, se dividieron. Pero acá se man-

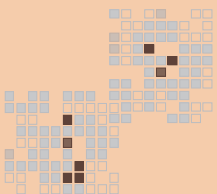
tuvo así y recuerdo que se crea la sección de Economía Política de la Comunicación que era la que sostenía ese punto de vista cuyos orígenes se remontan a la Escuela de Frankfurt.

Pero si bien llegamos un poquito tarde a este inicio que como tu has señalado estaba ubicado más en Chile, en Argentina, en Venezuela, Brasil... no llegamos tarde al primer debate político del tema a nivel internacional. A eso si llegamos bien temprano.

Es que antes del debate internacional hay una serie de experiencias latinoamericanas polémicas e interesantes.

Cuando llega la televisión a Chile, el presidente conservador Alessandri, decide que la televisión debía estar en manos de las universidades. Ya estaba el proyecto Ratelve en Venezuela, estaba la polémica reforma de los medios en el Perú, en México se intentó legislar sobre el derecho a la información.

El asunto del debate internacional tiene fecha ah, yo creo que empieza en 1973 cuando hay una conferencia de los No Alineados en Argel. Un poquito antes el Acuerdo de Cartagena había aprobado una resolución en la que se habla del



La Comisión Mc Bride empieza a discutir los problemas de la comunicación en el mundo y paralelamente se empieza a discutir la moción de la representación soviética

desequilibrio informativo y el 73 en Argentina se da la conferencia cumbre de Unesco a la que asisten por primera vez muchos países latinoamericanos, asiste Cuba, Perú se incorpora. Va Argentina. Allí, en esa reunión se hace el siguiente razonamiento. En los No Alineados hemos peleado por la independencia política, por la independencia económica y por eso se fundó el Grupo de los 77, Echevarría propone el Nuevo Orden Económico Internacional

¿Echevarría el presidente de México?

Claro lo hace primero en Naciones Unidas. Estamos hablando del momento en el que ocurre lo de Argel. Entonces se concluye que hay un problema de colonialismo informativo. Entonces se hace una resolución donde se afirma que hay colonialismo económico y colonialismo informativo. Y allí empieza un movimiento de los Países No Alineados sobre este tema del colonialismo informativo. Lo que lleva a la UNESCO en el 76 a crear la Comisión McBride donde ya nosotros estamos metidos. La gracia de la Comisión McBride es que es un encuentro entre políticos y

académicos.

Como todas estas comisiones, la anterior había sido la Comisión Ford, después hubo la Comisión de Pérez de Cuellar sobre Cultura, eran comisiones de notables. Entonces estaba, por ejemplo, en la Comisión McBride, el director fundador de Le Monde, estaba el director de la agencia Novosti, el director del New York Times y de América estaban Gabriel García Márquez y Juan Somavía.

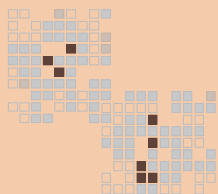
La Comisión Mc Bride empieza a discutir los problemas de la comunicación en el mundo y paralelamente se empieza a discutir la moción de la representación soviética que no tiene mucho que ver con esta discusión pero que oscurece el panorama porque hace que la prensa internacional trate este tema como un tema de comunismo cuando no era así.

Yo estuve en Moscú tratando de explicar a los soviéticos lo que era esta cuestión del colonialismo informativo porque ellos estaban en contra de que se empiecen las paralizaciones. Ellos estaban en contra, no entendían lo que estaba sucediendo. Entonces este debate es muy importante porque además en la comisión McBride cada uno

debía tener un asesor técnico, allí había un grupo muy interesante. Por ejemplo, el representante holandés tenía a Jack Pronk que fue varias veces Ministro de Desarrollo y su asesor era Cees Hamelink; el yugoslavo era el profesor Osornik y su asesora era Vera Pavlic; yo era asesor de García Márquez, Reyes Matta era asesor de Juan Somavía entre otros. Entonces hacíamos una especie de cocina de académicos que llevábamos las cosas a eso ¿no?

Pero volviendo a la pregunta inicial, yo en realidad me dedico a escribir sobre comunicaciones cuando salgo al exilio en el año 76. Porque hasta entonces había sido un sociólogo más dedicado al periodismo, y cuando salgo al exilio trabajo en el último turno de la noche del diario El Universal que fue un trabajo que me dio el Sindicato de Periodistas de México y que era de las 10:00 p.m. a las 6:00 a.m.

Al día siguiente que comencé a trabajar, me llama Juan Somavía y me dice: yo estoy viajando a Europa pero me gustaría contratarte a partir de octubre, digamos dos meses después. Entonces fui director de la división de comunicaciones del Ilet y entonces empecé allí en el ILET



Yo creo que algunas ideas básicas del NOMIC siguen vigentes, e incluso con mayor urgencia, pero que el marco de este debate es radicalmente distinto.

(Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales) a escribir las primeras cosas sobre la reforma de la prensa en el Perú, y ya después empecé a trabajar el tema de publicidad con Noreene Janus, el tema de los No Alineados con Gregorio Selser, el tema de la Iglesia con Reyes Matta, y allí empecé a dedicarme a esto de las comunicaciones.

Y entonces ya estaba incorporado este marco teórico relacionado con la economía política de la comunicación... diríamos que los latinoamericanos de frente empezamos con esa perspectiva política. Hay antecedentes de cosas escritas antes.

La publicación de textos en esa perspectiva arranca en esa época me parece. Una vez, en el curso de postgrado que dicto, hice una recopilación de los textos publicados sobre comunicaciones en el Perú antes, claro que tenía una perspectiva más funcionalista, eso es en los años 60. Con los 70 arranca esta perspectiva de la economía política de las comunicaciones.

Nuestra conversación se ha movido de manera interesante y nos llevaría a comparar lo ocurrido en la época del NOMIC con la época actual. Hoy estamos en una época en

la que parece ideal retomar todo lo que tiene que ver con la teoría de los efectos... ¿Eso ya murió o vale aún? ¿Vale la pena reavivarlo?

Yo creo que está reavivado por una razón muy simple, yo diría que en los últimos 28 años en América latina se estableció la tercera oleada democrática y que ha sido la más larga ¿no? Incluso hoy día la preocupación desde la democracia es ¿cómo puede conciliarse la democracia con la manera en que funcionan los medios de comunicación? Entonces hay una muy legítima preocupación sobre los efectos de los medios de comunicación.

Nadie va a volver a la teoría de la aguja hipodérmica ni nada de eso, pero el problema de los efectos está hoy día presente y más que nunca porque el desarrollo de la vida democrática se ha mediatizado a tal punto que el problema de las comunicaciones puede ser central. Yo diría que el problema número uno para la democracia son las comunicaciones.

En ese sentido, el gran debate del NOMIC en el que ustedes eran de alguna manera protagonistas podría decirse que está vigente. ¿Cuáles son los elementos de ese debate que tienen influencia hoy en día?

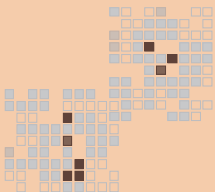
Yo creo que algunas ideas básicas del NOMIC siguen vigentes, e incluso con mayor urgencia, pero que el marco de este debate es radicalmente distinto. Cuando la comisión hizo su informe cada uno de los miembros tenía derecho a poner sus notas propias, como un apéndice. En lo que redactaron los latinoamericanos García Márquez y Somavía (yo también participé en la redacción y eso está publicado en el informe) hay cuatro párrafos que dicen: “para nosotros el problema es democratizar las comunicaciones”. Democratizar las sociedades. Ese el tema...

Sigue siendo el mismo...

Ese tema es el de mayor urgencia que antes.

Pero hay algunos errores que se cometieron ¿Qué cosa que valió en ese momento que no vale ya?

Bueno en primer lugar ese debate estaba demasiado centrado en la información. Yo diría hoy que mucho más importante que la información es el entretenimiento, digamos los aspectos educativos del entretenimiento, también el poder de la publicidad, cosas que en ese momento eran menos transparentes. El



Para nosotros el modelo era el de la televisión europea.
A partir del 82 con Mitterand se termina el monopolio público europeo para darle espacio a las radios piratas...

debate estaba centrado en las agencias de información. Recuerdo que nosotros hicimos un libro que se llamaba “Las agencias de noticias frente a los No Alineados” desmenuzando cómo éstas desfiguraban la “realidad”. Hoy en día las agencias son un tema importante pero no tanto o mucho menos frente a la concentración de la propiedad de los medios...

¿Qué otra cosa no vale?

Muchas otras. Otra cosa es que en ese momento había dos modelos de televisión en el mundo. El modelo americano de televisión privada financiada por la publicidad y el modelo europeo de televisión pública sin publicidad, financiada con impuestos o como la televisión italiana, por bloques de publicidad que tienen que ser muy creativos para que funcione.

El europeo en general era entonces el modelo predominante en el mundo. Ese es un debate que se remonta a la aparición de la radio en los años veinte cuando los europeos crean la BBC, y los americanos, después de un enorme debate -hay que decirlo- escogen la televisión privada comercial. Pero eso fue un debate largo en el congreso de los Esta-

dos Unidos, no era tan simple. Entonces en ese momento, todavía existía ese otro modelo que hoy día ya no existe. Por eso el debate era distinto. Hoy día todo el mundo acepta lo comercial, que hay un lugar para el espacio privado en los medios de comunicación. En ese momento, eso era una tesis existente en 32 países del mundo de los cuales 16 eran del hemisferio americano (se refiere a la TV privada). Para nosotros el modelo era el de la televisión europea. A partir del 82 con Mitterand se termina el monopolio público europeo para darle espacio a las radios piratas...

Claro eso era al principio, para legalizar a las radios piratas, que además cumplían cierta función importante...

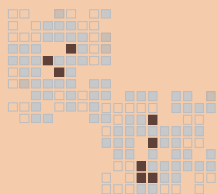
Claro eso fue al principio y las radios piratas eran las radios rebeldes, fueron estas las que pelearon por eso. Pero hoy día el panorama es totalmente distinto. A nadie se le va a ocurrir plantear el monopolio de la televisión estatal. Luego en ese momento todavía predominaba la idea de que el Estado podía compensar el efecto del mercado libérrimo. Hoy en día las experiencias del Estado en las comunicaciones son tan malas que a nadie se le

ocurre pensar vías que impliquen al Estado en esto.

Y el problema sigue vigente pues es más agudo que antes, porque antes por ejemplo, se prestaba atención a la prensa escrita porque todavía la televisión no era tan poderosa como lo es hoy. Hoy en día la prensa escrita pasa a ser el espacio ilustrado ¿no? Por ejemplo ahora El Comercio, La República, Perú.21 insisten en quiénes son sus colaboradores, los que escriben opinión, ya que eso ha pasado a ser muy importante ahora. Antes lo más importante antes era el aspecto noticioso. En la actualidad es la radio quien se ocupa principalmente del aspecto noticioso, luego está la televisión, entonces los problemas no están en la prensa escrita que resulta mucho más democrática y plural. Los problemas están principalmente en la televisión.

Ahora, ese cambio tiene también que ver con cambios ideológicos y políticos. Ya no es posible aislar el tema comunicacional de los vectores sociales, económicos.

El escenario actual es uno muy alejado de la comprensión de la gente común o corriente. Ya no se entiende nada y se ha perdido un poco la idea de emisor. Ya no se



Antes, estos intelectuales estaban más preocupados por la escuela, por la prensa escrita, es curioso pero los sociólogos estaban hablando de estas cosas cuando ya la televisión era la dominante.

sabe quién le habla a las audiencias, esa forma de ser de la comunicación masiva actual difiere mucho de la de hace unos treinta años...

Si. Yo creo que Sartori, que escribió un best seller muy polémico,

Pero que a ti te gusta y citas mucho.

Si a mi me gusta, porque Sartori es en realidad un especialista en ciencia política y en el sistema de partidos y de repente se mete en las comunicaciones y escribe este libro que me parece también controvertido, pero interesante, que llame la atención sobre el tema con Homo Videns. Claro, es una preocupación que no es exclusiva de Sartori. Ya Karl Popper se había manifestado antes y había escrito unas cosas terribles sobre el poder de la televisión, en fin, hay una lista de gente que está preocupada por el problema. Antes, estos intelectuales estaban más preocupados por la escuela, por la prensa escrita, es curioso pero los sociólogos estaban hablando de estas cosas cuando ya la televisión era la dominante. Ahora empiezan tardíamente a volver sobre la televisión. Incluso había desprecio por la televisión. Yo recuerdo que me dijeron que

la televisión no era para discutir cuestiones serias.

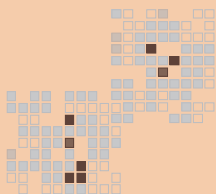
Después vinieron los programas televisivos de Luis Alberto Sánchez, de Mario Vargas Llosa y la percepción cambió un poco. Lo que quiero decir es que las cosas se mediatizaron en tal forma como parte de un proceso largo que no es un proceso de manipulación y que tampoco es uno técnico exclusivamente. Se ha dado una verdadera revolución cultural como lo fue en su momento la aparición del lenguaje en el ser humano, la aparición de la escritura a la cual dicho sea de paso Platón y los sabios egipcios se oponían, como fue la aparición de la imprenta y es ahora esta cosa de la cultura audiovisual y digital que es una profunda transformación cultural que afecta a todos, también a la política que era básicamente una política hecha en base a relaciones cara a cara. Y hoy en día es una política hecha en base a la relación mediática.

Esto es muy interesante porque el Perú, por ejemplo, hasta antes del Golpe Militar del 1968, lo más importante de la política era el mitin, también la célula partidaria del partido de izquierda. Las siguientes elecciones del 78 y 80, ya son

distintas, la televisión pasó a ser el escenario. Entonces ahora cada vez hay menos mítines. Los locales partidarios son locales casi abandonados, la célula es algo que ya no existe, el sentido de la pertenencia al partido ya no se mide como militancia sino como cosecha de votos. Y eso responde a un proceso de transformación cultural que hace preguntarse qué queda de la democracia en esto. O mejor ¿cómo recuperar los ideales democráticos en un paisaje radicalmente distinto?

Hay un gran consenso de que el aporte latinoamericano al pensamiento sobre la comunicación mundial ha sido muy importante. Creo que eso es incuestionable. ¿Cómo resumirías ese aporte y cuál es el estado actual?

Del estado actual te puedo decir poco porque yo soy una especie de tráfuga de las comunicaciones, porque he regresado a la democracia que era mi primera preocupación, mi preocupación inicial o de partida. No estoy muy al tanto, hace muchos años que no voy a los congresos internacionales. Pero yo creo que si se reconoció un aporte, por varias cosas, primero porque estos académicos en cierta forma



Yo creo que por esta razón los latinoamericanos pasaron a ser un punto importante de referencia porque la producción latinoamericana se reveló como muy notable.

eran sujetos de cierta envidia por los demás. Eran académicos políticos. Freire era un exiliado, Mattelart era un exiliado, Verón en cierta forma era un exiliado. Pasquali se había metido a hacer un proyecto de televisión en Venezuela, Freire se propuso hacer un proyecto educativo aceptado por el gobierno brasileño de la época. Entonces es gente que está también en la acción. Yo creo que no era el caso de académicos que sólo vivían en la universidad y punto.

Estos académicos latinoamericanos además eran políticos, tenían posiciones políticas, no eran académicos neutrales. Y habían participado de procesos de cambio y a partir de ello había una reflexión muy crítica pero muy ahondada en la realidad. Yo creo que por esta razón los latinoamericanos pasaron a ser un punto importante de referencia porque la producción latinoamericana se reveló como muy notable.

Pero además yo sí creo que hubo una profunda transformación entre la primera y a segunda generación de pensadores latinoamericanos, ojo no en edad, porque las edades pueden ser las mismas. Hay una segunda generación en términos de las

fechas de producción donde están Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Oscar Landi (desgraciadamente fallecido) y muchos más que hacen el gran aporte —para usar el título de Martín Barbero— de pasar “de los medios a las mediaciones”.

Esto sí es una transformación muy profunda y rica y como detrás de esto hay una riqueza de pensamiento muy grande, esta generación refuerza el interés por el aporte latinoamericano.

Es muy interesante notar que en las dos generaciones hay filósofos: Pasquali y Freire eran filósofos y Martín Barbero y García Canclini también tienen formación filosófica, eso les da alguna profundidad de pensamiento. A mi me parece que el aporte teórico de estos autores segundos es tanto o más que el de los primeros porque además tuvieron una repercusión internacional extraordinaria.

Después se genera una gran influencia sobre la formación de comunicadores en el mundo académico. Cuando mira en perspectiva a los teóricos latinoamericanos se encuentra originalidad a la vez que repetición...

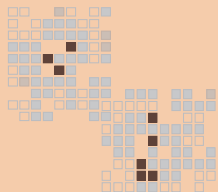
Yo creo que se ha malentendido la historia de las comunica-

ciones como supuesta disciplina, Héctor Schmucler relata esto con mucha gracia en un libro medio de memorias que él tiene.

“Memoria de Comunicaciones” ¿no?

Sí, que es el encuentro entre los de la escuela de Frankfurt y los empiricistas en Nueva York cuando los de Frankfurt salen exiliados. Entonces, lo que cuenta Schmucler, es que llegan Adorno y el gran publicista Paul Lazarsfeld, también exiliado, y le ofrece un trabajo en la radio de la universidad de Columbia y creo que ese es el gran lío, que para ellos el trabajo en comunicaciones era muy vinculado al análisis empírico de cosas concretas.

Esta investigación nace vinculada a la radio, los efectos de la radio, en la guerra y en la publicidad. Todo eso nace junto. La mass communication research nace en frente de eso. Para el señor Adorno, como para Horkheimer, era un problema del papel de las comunicaciones en el mantenimiento del Status Quo y la autorización del potencial revolucionario. Entonces, son dos visiones totalmente distintas. Una es la del filósofo, la otra es la del investigador empírico en el



Hay un mercado laboral para el uso de la comunicación en el desarrollo.

sentido más llano. Creo que eso ha atravesado toda la historia de los estudios en comunicación. En el comienzo hay, como bien decía Lucho, una relación entre la visión crítica y la posibilidad de hacer aplicaciones concretas y ahí creo que nace la comunicación para el desarrollo. Yo no sé si se puede marcar cuál es el punto de partida de esto, pero de alguna manera diría que la enseñanza de las comunicaciones en América Latina tenía muy presente la idea de la comunicación utilizable para el desarrollo por el mismo hecho de su origen crítico, porque estos investigadores a su vez estaban vinculados a la enseñanza. Hay tres cosas que nacen juntas en América Latina el mismo año: la Felafacs, la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación y la FELAP (Federación Latinoamericana de Periodismo). Las tres nacen el mismo año, y esto creo no es casualidad, hay personas que estaban en las tres. Entonces, la enseñanza es muy vinculada a lo que está pasando en este campo de la producción intelectual.

¿Qué opina sobre la comunicación para el desarrollo?

Una de las cosas que me ha parecido bien interesante en la Facultad de la PUCP, es que cuando se creó esta especialidad yo pensé que iba a ir muy poca gente y en realidad va muchísima gente por que hay un mercado laboral. Hay un mercado laboral para el uso de la comunicación en el desarrollo.

Esta preocupación es, como tu has dicho muy bien, primigenia, es primigenia porque cuando Lazarsfeld llega, él era un tipo que le interesaba la filosofía, que le interesaba la música como a Adorno, como a Horkheimer, eran humanistas. Lo que pasa es que los Estados Unidos se integran muy rápidamente mediante su asociación con Robert K. Merton. Obviamente, lo empiezan aprensionar en términos de una instrumentalización de sus planteamientos y sus hallazgos. Por un lado, el lado de la telefonía que los intelectuales miraban con desprecio. Así como tú has dicho que miraban con desprecio a la televisión, miraban con desprecio al teléfono. El teléfono es importantísimo ¿no es cierto?

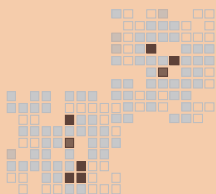
Ahora todo circula a través del teléfono

Y finalmente la guerra, la guerra

fría, las aplicaciones a la guerra fría que empezaba ya poderosamente. Entonces, las comunicaciones se concentran allí en la publicidad, en la persuasión, en la propaganda, en la difusión de las innovaciones, de donde surge Everett Rogers. Es fascinante que rescates esa línea que puede ser muy pálida al principio pero que es donde está el origen de todo esto.

En las elecciones americanas del 36, aparecen varias cosas juntas: Primero las campañas por radio. Primera vez que un presidente de los Estados Unidos da un mensaje por radio el día de navidad. Segundo la publicidad política, campañas contratadas, publicidad contratada y encuestas de opinión. Ahí aparece Galtung por que su suegro era candidato a no se qué y le dicen: mira estas encuestas, vamos a hacer una encuesta en serio. Todo es una secuencia. Surgen Merton, Lazarsfeld, Bererson, gente que desarrolla técnicas de análisis empírico.

Schramm que se convierte en la estrella del tema y Everett Rogers que ha sido activo hasta hace muy pocos años. A pesar de toda la crítica latinoamericana sus teorías son utilizadas mucho en lo que a



Yo siempre digo: los medios no son omnipotentes, pero tampoco son impotentes, lo que son es prepotentes.

comunicación para el desarrollo se refiere... ¿Tú crees que los aportes de la mass communication research tienen algún nivel de vigencia?

Si

Acabas de decir que ya nadie cree en la teoría de la aguja hipodérmica, ya nadie cree en una relación de causa y efecto directa, ¿entonces en qué consiste su vigencia?

En primer lugar, porque siempre que hay efectos. Yo siempre digo: los medios no son omnipotentes, pero tampoco son impotentes, lo que son es prepotentes. Y además yo creo que la ciencia tiene un elemento de análisis empírico necesariamente. No puede ser pura especulación.

Tu nunca has evadido esa dimensión empírica en tus trabajos e incluso tu formación en sociología, en estadística, por ejemplo, la has valorado siempre y de hecho tu presencia a ese nivel en el campo académico de las comunicaciones es muy valorado, por ejemplo, por los alumnos de nuestra Maestría. Pero al mismo tiempo has sido muy enfático desde hace muchos años en la necesidad de tener nuevos marcos conceptuales para entender la comunicación. Yo me acuerdo que te he pedido muchas

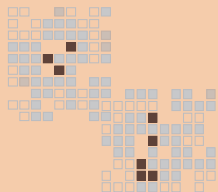
veces un trabajo pionero, que tú has buscado y que no sabes donde está, y que deberías buscar por que debe estar en algún sitio. Es sobre la necesidad de los nuevos marcos conceptuales para entender la comunicación hoy.

Bueno, ese trabajo es una ponencia que yo presente en un seminario en Ámsterdam. Si no me equivoco, a fines del 76. Estaba yo recién llegado a México. Y se llama así, creo, "Comunicaciones y necesidad de un nuevo marco conceptual" y yo lo encuentro citado, pero la verdad es que no se dónde está, tengo que buscarlo.

En qué consiste esta necesidad frente al avance empírico y la fundamentación empírica que es muy importante, es también importante estos nuevos marcos conceptuales. ¿Por qué? ¿Cómo lo planteas?

Bueno, ya ese trabajo es obsoleto. Pero la idea era esa, que habían tales transformaciones en los fenómenos de la comunicación que no se podían seguir mirando con los esquemas de análisis anteriores que, por ejemplo, como hemos estado hablando, pensaban que la educación era más importante que la comunicación, ponían el

énfasis sobre la prensa escrita, ponían el acceso a la información cuando en realidad lo más importante de la comunicación es su efecto educativo, el nivel de la connotación más que el de la denotación, cosa que ahora los post-modernistas han recuperado rotundamente. Entonces, era la necesidad de atender a una nueva realidad y hay toda una biografía de esa época. Por ejemplo, me acuerdo de un libro de un francés Bernard Catelard sobre la publicidad que decía: la publicidad es la palabra dominante de nuestra época. Primero era la palabra religiosa, en el siglo de las luces la palabra científica; Ahora todo se modela según la publicidad. Hasta los programas de educación como Sesame Street. Ahora, yo creo que lo más importante es la teoría. En esto quiero ser bien claro y parte del problema del empiricismo es que pretende reemplazar la teoría con la mera evidencia empírica. Hay un famoso libro de Blaylock que se llama "Theory Construction" donde dice que la teoría se construye a través de la demostración de correlaciones que se mantienen a control de cualquier tercer factor posible, eso me parece bien.



Yo creo que como parte de la formación hay que propiciar la reconciliación del educando con el razonamiento matemático que es una de las formas de pensar indispensables.

Sin quitarle méritos a Blalock por lo que hace.

Al mismo tiempo, yo creo que hay que hacer investigación empírica y la investigación empírica requiere técnica. Hay que conocer las técnicas de la investigación cuantitativa que son técnicas estadísticas desarrolladas por la mass communication research a partir de la explicación de la estadística de las comunicaciones de las ciencias sociales que empieza con ello a comienzos del siglo XX. En realidad la riqueza de la producción de técnicas estadísticas de análisis viene de la mass communication research y yo creo que forma parte indispensable de la formación hoy día en comunicaciones. Primero, porque permite analizar y segundo porque entre los estudiantes de comunicaciones como entre los estudiantes que vienen de humanidades, en general, también hay una terrible deformación que viene de la escuela que es la inhibición frente al razonamiento matemático.

Yo creo que como parte de la formación hay que propiciar la reconciliación del educando con el razonamiento matemático que es una de las formas de

pensar indispensables. Entonces, la estadística es una buena manera de producir eso. Es muy importante la enseñanza de la estadística y por eso empecé a enseñar estadística en el año 76. En ese momento yo estaba en Ciencias Sociales era accidentalmente jefe del departamento de ciencias sociales por que había renunciado el anterior jefe y había sido elegido por medio de votación. En ese año, como yo estaba muy metido en el periodismo, dije: quiero enseñar algo que me distraiga. Cualquier cosa en teoría me va a traer a discusiones políticas, entonces yo dictaba el curso de Estadística. Lo dictaba los sábados de ocho a diez de la mañana. Yo vivía en Chaclacayo * Venía los sábados por que tenía un efecto relajante, para mi era como un entretenimiento.

Una percepción entre los estudiantes es que el proceso de matematización del conocimiento va a quitarle relación con la realidad. ¿Que opinas de eso?

Que es una estupidez. Los números son parte de la realidad. Hay cosas que yo las miro con números, no todo, ni tampoco el hecho de que estén en libros reemplaza el pensam-

iento ni da garantía de seriedad, pero es parte del conocimiento de la realidad. Todo esto nació con unos alemanes que querían comparar las fuerzas entre los estados, la producción, las exportaciones, la población, la riqueza natural para eso usaban los números ¿no? Pensar que los números empobrecen la realidad me parece una estupidez.

¿Existe una disciplina que se llama comunicación?

Tengo mis dudas.

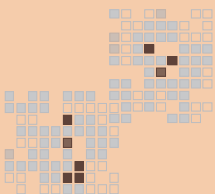
¿Existe una disciplina que se llama sociología?

También tengo mis dudas.

¿Cómo ves tú el asunto de entender desde las ciencias sociales, en el sentido más lato, la problemática de la comunicación?

¿Qué piensas tú en función de tu experiencia que debe tener un alumno en su caudal, en su bagaje intelectual académico y pragmático para tratar el tema de la comunicación?

Yo no sé si la comunicación es una disciplina en sí misma en el sentido de tener un método propio, exclusivo o una teoría exclusiva, propia. Ciertamente es un objeto muy importante y un campo profesional muy importante. Las razones claras



Si yo voy a hacer, por ejemplo, comunicación para el desarrollo tengo que tener una idea del país, no es lo mismo comunicación para el desarrollo en Alaska que en Perú.

justifican olvidarse de la otra discusión. Como universidad tienes que formar profesionales, obviamente, no solamente intelectuales ni principalmente intelectuales. Yo si creo que hay un objeto en la comunicación y un campo profesional que son las comunicaciones.

¿Qué debe tener un alumno como bagaje? ¿Qué debe estudiar?

¿Qué debe conocer?

Yo creo que una formación en comunicaciones tiene que tener un conjunto de conocimientos instrumentales. Si yo voy a hacer televisión, tengo que saber cómo se maneja la cámara, si yo voy a hacer prensa escrita, tengo que saber ortografía. Este núcleo de conocimientos instrumentales es lo que garantiza el aspecto profesional. Pero al lado de eso creo que debe haber un conjunto de elementos intelectuales. Entonces, ahí hay que estudiar teoría de las comunicaciones, método de investigación y la relación entre las comunicaciones y su contexto comunicacional. Si yo voy a hacer, por ejemplo, comunicación para el desarrollo tengo que tener una idea del país, no es lo mismo comunicación para el desarrollo en Alaska que en

Perú. Me podría quedar con los dos pilares: los conocimientos instrumentales, que los menciono primero por que nosotros tenemos que poner énfasis en nuestro mundo que es probablemente la formación. Yo creo que la formación es clave.

¿No está faltando un elemento que tenga que ver específicamente con la cultura?

La formación se refiere también a la cultura, a la ética también, al arte también.

Formar comunicadores para el desarrollo implica reconocer que el desarrollo es posible. ¿Es posible?

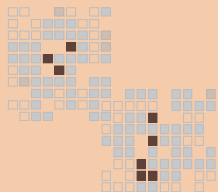
No estoy seguro. El desarrollo es posible bajo ciertas condiciones. Por ejemplos, yo creo que las condiciones principales para el desarrollo no son las destrezas técnicas para manejar programas concretos. Las condiciones principales tienen que ver con la política económica del Estado. El desarrollo es posible cuando hay un Estado decidido a impulsar el desarrollo lo que es fácil decirlo pero es mucho más complicado.

La política es un aspecto fundamental.

¿Como vamos a hacer desar-

rollo en un país donde la presión tributaria es 13%? Entonces, el Estado no tiene capacidad de hacer programas de desarrollo. En Chile la presión tributaria es 30%. Igual que Estados Unidos que es de 30%. Entonces hay recursos para hacer programas de desarrollo. Nosotros no tenemos recursos para hacer programas de desarrollo. Por eso te digo, tu me preguntas si el desarrollo es posible, bueno, bajo ciertas condiciones. Tú estás formando profesionales que tienen el manejo del programa de desarrollo pero el hecho que existan los profesionales no es una garantía para el desarrollo. Las condiciones básicas tienen que ver con la política de Estado. Supuesto lo cual es muy importante formar profesionales que sean capaces de desarrollar programas de desarrollo concretos.

Escuchamos hace no mucho de Ignacio Ramonet, una descripción del escenario contemporáneo como uno en el que hay un equilibrio y una relación muy afiada entre poderes económicos, políticos y mediáticos distanciados inclusive, independizados del poder de la ciudadanía. Hoy como nunca antes la ciudadanía está totalmente alejada de lo que ocurre



Yo creo que el punto de vista de Ramonet es muy importante por su capacidad crítica y por hacerlo como director de le Monde Diplomatique.

en ese otro ámbito y planteaba la necesidad de fortalecer el poder de la ciudadanía.

Yo creo que el punto de vista de Ramonet es muy importante por su capacidad crítica y por hacerlo como director de le Monde Diplomatique. Yo diría que el desafío que tenemos es más o menos el siguiente: la democracia contemporánea nace sobre la idea del ciudadano. La democracia es un sistema en el cual los políticos ofrecen propuestas a los ciudadanos para que los ciudadanos elijan la forma de gobierno. Se basa en el supuesto de que el elector es un ciudadano. La gran revolución democrática es la conversión de los súbditos a ciudadanos. Lo que ha pasado o lo que está pasado en estos años es que estamos convirtiendo a los ciudadanos en consumidores. La diferencia entre el ciudadano y el consumidor es que al ciudadano hay que convencerlo, al consumidor hay que seducirlo. Y entonces cuando el trabajo político ya no consiste en convencerlo, en base a una propuesta, sino en seducir en base a una técnica de marketing la pregunta

es ¿todavía hay democracia ahí? Esa es la pregunta y es un lado comunicacional. La pregunta es: La democracia es un escenario para los ciudadanos, ¿existe una democracia en un escenario donde los ciudadanos se han convertido en consumidores?

Por otro lado, estamos hablando con la fuerza de las imágenes casi metafórica. Por que también no es que exista el ciudadano puro que no tenga nada de consumidor o el consumidor puro que no tenga nada de ciudadano. Parte del aporte de García Canclini en esta inclusión entre ciudadanos y consumidores especialmente reivindicar el papel de consumo en la definición de las relaciones sociales. Estamos simplificando, por así decirlo, pero es una manera de expresar lo que es para mí el problema central en principio de la relación entre comunicación y democracia.

Antes hablaba yo con más énfasis en la comunicación, ahora hablo con más énfasis en la institución de la democracia.

